

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que **se diría todo de algodón**, que no lleva huesos. Sólo **los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro**.

Lo dejó suelto, y **se va al prado**, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: «¿Platero?», y **viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe**, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña; pero fuerte y seco por dentro, como de piedra. Cuando paseo sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

-Tien' asero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Platero y yo*.

Actividades

1. Observa la intención afectiva y poética de esta descripción reflexionando y respondiendo a las cuestiones siguientes:

Resume el contenido de cada párrafo del texto y, a continuación, realiza un resumen de todo el capítulo en no más de 5 ó 6 líneas.

Localiza las palabras claves que emplea Juan Ramón para describirnos a Platero: ¿cómo es? ¿qué hace? ¿qué dicen de él los vecinos? Por ejemplo: Cómo es: adjetivos (*pequeño, tierno, etc.*).

Revisa lo que aparece en el texto en negrita y localiza ejemplos de las siguientes estructuras gramaticales y recursos estilísticos:

-oraciones atributivas:

-oraciones predicativas:

-comparaciones:

-metáforas:

-personificaciones:

De los ejemplos enumerados en la actividad anterior, escribe algunos que reflejen valores emotivos o poéticos y otros que no tengan ese valor.

Describe, en no más de diez líneas, un animal o un objeto al que tú aprecies de forma especial y procura emplear frases y recursos como los que utiliza Juan Ramón Jiménez en este capítulo.